

## Deconstruyendo al caudillo. Comentarios en torno al libro de Carlos Gregorio López Bernal

### Deconstructing the Caudillo. Comments on Carlos Gregorio López Bernal's Book

Leonel Hernández Sánchez  
 <https://orcid.org/0000-0002-8777-1136>  
El Colegio de Michoacán, México  
[leonel.hhdz@gmail.com](mailto:leonel.hhdz@gmail.com)

#### Reseña

López Bernal, Carlos Gregorio. (2024). *Gerardo Barrios entre el mito y la historia. El Salvador siglos XIX y XX*. San Salvador: Editorial Universidad Don Bosco. ISBN 978-99961-85-59-5.

#### Resumen

En esta reseña se presenta un análisis y valoración de la obra de López Bernal, *Gerardo Barrios entre el mito y la historia. El Salvador siglos XIX y XX*, así como pistas y directrices para comprender mejor el relato que, a lo largo de seis capítulos, nos sumerge en la vida del caudillo salvadoreño Gerardo Barrios, en su gestión política llena de claros y oscuros y en su legado, tanto en el imaginario liberal como en la construcción, o invención, de una identidad nacional. Las reflexiones que se presentan parten de una visión crítica no solo hacia el trabajo de López Bernal, sino también hacia la nueva historiografía centroamericana. Desde esta óptica, es necesario enmarcar la obra en el contexto contemporáneo del continente americano, en el cual fenómenos como el presidencialismo y la centralidad del poder siguen estando a la orden del día. .

**Palabras clave:** identidad nacional, mitos históricos, historiografía, poder, Estado.

#### Abstract

This review presents an analysis and assessment of López Bernal's work, *Gerardo Barrios entre el mito y la historia. El Salvador siglos XIX y XX*, as well as guidelines and insights for a better understanding of the narrative, which, over six chapters, immerses us in the life of the Salvadoran caudillo Gerardo Barrios, his politically complex administration marked by light and shadow, and his legacy, both in the liberal imagination and in the construction, or invention, of a national identity. The reflections offered here stem from a critical perspective not only toward López Bernal's work, but also toward the new Central American historiography. From this standpoint, it is necessary to frame the work within the contemporary context of the Americas, in which phenomena such as presidentialism and the centralization of power remain very much at the forefront..

**Key words:** national identity, historical myths, historiography, power, State.



El trabajo historiográfico de López Bernal lo ha posicionado como uno de los académicos contemporáneos más destacados de El Salvador. Debido a su formación de pregrado en Letras, posee una pluma elegante y precisa, mientras que sus posgrados en Historia en Costa Rica y sus estancias en Francia definen su rigor en el uso del método histórico y su capacidad de crítica a la hora de abordar fuentes primarias.

*Gerardo Barrios entre el mito y la historia. El Salvador siglos XIX y XX* es un libro que evidencia la influencia de dos corrientes historiográficas muy marcadas. La primera: la invención de la nación, siguiendo los postulados de Hobsbawm y Ranger (1983), Hobsbawm (2000) y Anderson (1993). Y la segunda: la construcción del Estado en Latinoamérica, tema en el que, para el caso centroamericano, son precursores Héctor Pérez Brignoli y Víctor Hugo Acuña, quienes, por cierto, fueron mentores del mismo López Bernal. El autor, tanto en su tesis de maestría como en la de doctorado abordó aspectos de la administración de Gerardo Barrios y de su proceso de construcción del héroe (López Bernal, 2007, 2018). Por lo anterior, este libro es el resultado de varios años de estudio y convivencia con el personaje.

En cuanto a la estructura de la obra, a lo largo de seis capítulos el autor presenta diferentes horizontes historiográficos —literatura, historiografía liberal, historiografía de izquierda, intelectuales apologistas e instituciones—, además de ofrecer un debate en torno a la construcción de mitos y la identidad nacional. El hilo conductor que da coherencia al relato es el problema de conciliar la historia objetiva con la memoria y la construcción del héroe a través de visibilizar la pluralidad de interpretaciones. Asimismo, muestra cómo el olvido ha sido abordado por la historiografía, en la medida en que se han exacerbado algunos pasajes de la vida de Barrios, mientras que convenientemente se han omitido otros.

Su propuesta parte de un contexto geográfico y temporal centrado en un primer momento en el oriente salvadoreño, concretamente en San Miguel, en el Este del río Lempa, para luego describir lo convulso de la vida política y social tanto en El Salvador como en Centroamérica a mediados del siglo XIX. Detalla la limitada estructura del Estado salvadoreño, destacando la correlación entre corrupción, deuda pública y dependencia de los productos agrícolas. En cuanto a economía, concede especial relevancia a las ferias, cuya dinámica empezaba unos meses antes, con la preparación de añil, ganado y productos agrícolas como maíz y frijol, e incluso de productos culturales como libros, principalmente sobre temas de religión y medicina. El puerto de La Unión era el punto neurálgico al que

llegaban los productos, principalmente durante la feria de San Miguel, llamada también feria de la Paz.

En esta lógica, López Bernal ofrece una radiografía del Estado salvadoreño, y en concreto señala dos niveles de prácticas políticas decimonónicas: el marco legal constitucional y las redes de poder. Por supuesto, presta mayor atención a este segundo nivel en el caso de Barrios. Afirma que la dependencia de las redes clientelares y la delegación de varias facultades en manos de poderes locales dificultaban el correcto funcionamiento del Estado. Esto sucedía en el caso del transporte e implicaba un gran problema para el comercio debido al mal estado de los caminos, principalmente en época de lluvias. Por ese motivo, las municipalidades eran las responsables del mantenimiento de las vías de comunicación a través del impuesto de caminos, el cual pagaban los hombres de entre 15 y 60 años, con dinero o trabajando en obras de carreteras.

Además, la dependencia del añil, principal producto de exportación, hacía que la economía fuera vulnerable a las plagas y a los precios fluctuantes de este producto, por eso algunos hacendados, como Barrios, preferían diversificar sus rubros productivos y disminuir, así, el riesgo de pérdidas. Sin embargo, a pesar de que se le atribuye a Barrios el impulso del cultivo del café, no fue sino hasta después de su muerte, en la década de 1860, cuando dicho producto llegó a desplazar al añil como principal bien de exportación. A pesar de todo, las ganancias no se reflejaban en las arcas del Estado ni en el bienestar de la población, pues la mayor parte del gasto gubernamental se destinaba al ejército debido a las recurrentes campañas militares, así como al pago de la deuda pública. López Bernal sostiene que la economía salvadoreña durante la época de Barrios se basaba en un sistema fiscal regresivo, pues los impuestos recaían principalmente en el consumo, y no en la generación de riqueza.

En cuanto a la figura histórica de Barrios, el autor toma distancia de aquellas versiones idealizadas, publicadas principalmente hacia 1965, en el centenario de su muerte —como las de Ítalo López Vallecillos (1965), José Dolores Gámez (1966), Emiliano Cortés (1965) o el compendio de documentos de Miguel Ángel García (1944)—, para detenerse en lo polémico y contradictorio de las decisiones del caudillo. Sostiene que la relación de Barrios con el poder se basaba en su carisma y en las redes patrón-cliente, muchas veces ignorando las leyes establecidas. Asimismo, su intolerancia a la oposición lo llevó a tener fuertes diferencias con las comunidades indígenas y la Iglesia, principalmente porque su forma de ejercer el

poder se caracterizaba por la falta de respeto a la legislación y la prevalencia de redes de poder informales.

El autor destaca la ambición de poder de Barrios, quien llegó a tomar medidas en contra del bienestar público, como declararse en rebeldía en contra del gobierno del presidente Rafael Campo al hacer entrar al país al Ejército expedicionario, lo cual agravó la emergencia sanitaria de la epidemia del cólera. Por lo anterior, López Bernal plantea que las luchas por el poder de Barrios estaban centradas en ambiciones personales, más que en el bienestar del país.

A pesar de lo anterior, el autor reconoce algunos logros del mandato de Barrios, como su ideario liberal y unionista, los esfuerzos por modernizar la educación —en concreto la fundación de escuelas normales para la formación de maestros—, el impulso de la formación ciudadana, la ampliación del aparato del Estado y el crecimiento de la economía. Sin embargo, López Bernal no omite que varios de los elementos que influyeron en la caída de Barrios se debieron a su ímpetu por imponer su autoridad y a las medidas despóticas que adoptó.

Al comparar a Barrios con su rival político Francisco Dueñas, el autor señala que este último era más pausado y sereno, pues priorizaba la correcta aplicación de la ley, mientras que Barrios se caracterizaba por la impaciencia, legislando apresuradamente y buscando cambios radicales. López Bernal supera la clásica división política de conservadores y liberales, para definir a Dueñas como «liberal moderado» y a Barrios como «liberal exaltado».

Precisamente, la radicalidad de Barrios se refleja en su decisión de recurrir a la violencia en el caso de la unión centroamericana, pues optó por la vía de las armas, lo que condujo a la guerra contra el mandatario guatemalteco Rafael Carrera, aliado de Dueñas. En ese sentido, la caída de Barrios se debió a diversos factores, como la resistencia de sus opositores y las alianzas que estos establecieron entre sí, la ambición que mostró por la reunificación de Centroamérica o su reiterada práctica de usar las armas para imponer su autoridad, pero también a su carácter impaciente y a que no recurría a mecanismos de negociación.

En este punto, vale señalar que el autor retoma los postulados ya clásicos de John Lynch para ajustarlos a las características del caudillo salvadoreño, aunque argumenta muy bien la percepción personalista del poder. En este sentido, es necesario señalar que en años recientes el caudillismo también ha sido estudiado como un fenómeno que integra el accionar de grupos sociales en relación con líderes políticos. Como Fradkin (2006) ha sostenido, existen ciertos actores que

potencian el desarrollo del líder o ponen límites a sus decisiones, en la medida en que su accionar está o no en sintonía con los intereses de un grupo específico. En general, este elemento podría ampliar el horizonte de análisis.

En cuanto a la construcción del héroe, este es un tema de especial relevancia en la obra, al que se dedican los últimos dos capítulos. López Bernal sostiene que en la construcción mítica de Barrios se ha ignorado la realidad política y social, y se han anulado errores y desaciertos del personaje para crear una imagen de él idealizada, a tal punto que se ha perdido la objetividad. En este sentido, retoma a Roux López para afirmar que los discursos que elogian las acciones de un individuo histórico suelen pasar por alto sus intereses particulares, sus mezquindades y la realidad política en que estuvo inmerso.

En la obra se destaca el papel que desempeñaron algunos sectores de la sociedad que fueron protagonistas en el proceso de construcción del héroe, como los artesanos y los obreros. Estos sectores, a través de la figura de Barrios, promovieron valores como la educación, el trabajo y la cultura cívica, y mantuvieron viva su memoria aún en tiempos de olvido oficial. Esta faceta lo convirtió en símbolo de lucha y dignidad para sectores sociales subalternos, lo cual contribuyó a la asimilación de la identidad nacional entre los sectores populares. Asimismo, los veteranos de las campañas militares de Barrios que fueron testigos de pasajes de su vida contribuyeron a mitificar su valentía y determinación, y mediante su participación en homenajes contribuyeron a consolidar la memoria colectiva barrista como símbolo de heroísmo y sacrificio.

Por otra parte, los publicistas jugaron también un papel crucial en la difusión de mitos sobre Barrios, principalmente en el contexto de las reformas liberales entre el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX. La habilidad literaria de este sector sirvió para difundir narrativas que exaltaban su figura a través de discursos, panfletos y artículos. En este sentido, varios personajes de la vanguardia intelectual, entre quienes destacan David Joaquín Guzmán y Lorenzo Montúfar, fueron aliados en este proceso de difusión de valores cívicos y en la construcción de Barrios como héroe nacional. Conviene señalar que algunas acciones del propio Barrios también contribuyeron a su mitificación como personificación del poder, entre ellos los rituales de pasear su retrato por diversas poblaciones del interior, algo similar a lo que se hacía en tiempos coloniales con el retrato del rey (Herrera, 2022).

Para López Bernal, el contexto de reformas liberales fue clave para que se consolidara la figura de Barrios en el imaginario nacional; podríamos argumentar que esa época constituyó el zenit del culto a Barrios, pues entonces el cultivo del café se convirtió en la base de la economía nacional y se materializaron varias de las reformas propuestas en su imaginario, como la separación del Estado y la Iglesia y la reforma educativa, entre otras. En este sentido, el autor sostiene que la memoria colectiva puede ser moldeada por los sectores en el poder, los cuales elegirán los eventos y personajes dignos de ser recordados dependiendo de su conveniencia.

Para el autor, tanto la historiografía liberal como la de izquierda han contribuido a perpetuar el culto a Barrios, sin enmarcar ni cuestionar su papel en el contexto de los conflictos políticos del siglo XIX. Esto pasa también por la limitada variedad de fuentes que los apologistas de Barrios han utilizado —principalmente documentación oficial y los informes positivos que publicaba *La Gaceta*— y por la ausencia de crítica a las fuentes; en general, en la mayoría de los casos es clara la intención de glorificar al caudillo.

En esta lógica, la construcción de mitos no solo responde a la memoria colectiva, sino también a agendas políticas de cada presente; es decir, cada conmemoración revela más sobre el grupo que la realiza que sobre el personaje histórico conmemorado. Esto plantea interrogantes sobre la autenticidad de la memoria histórica y su uso en la identidad nacional. Precisamente ese es uno de los grandes aportes del libro, el visibilizar las realidades complejas y las tensiones sociales que caracterizaban el contexto político de Barrios.

Por lo anterior, este libro es también una crítica a la desigualdad en la construcción de una memoria colectiva, pues muestra que no todos los personajes ilustres son igualmente recordados. En El Salvador se ha dado prioridad a figuras como Francisco Morazán y Gerardo Barrios con el objetivo de legitimar una agenda liberal y, como consecuencia, figuras como José Matías Delgado, precursor de la independencia, han pasado a un segundo plano.

El autor utiliza el concepto de «anquilosamiento» para referirse a un proceso discrecional en la liturgia cívica alrededor del aniversario de la muerte de Barrios, aunque la Real Academia de la Lengua define dicho término como «parálisis» o «inmovilidad» (RAE, 2023). Sin embargo, esto no sugiere un final del culto al caudillo, pues su figura se había consolidado en el imaginario nacional; más bien se trata de una transición hacia un equilibrio entre lo que permanece y lo que cambia. Así, cada agosto la conmemoración de su muerte se ha convertido en un evento protocolario de las elites, en una efeméride que cada vez conecta menos con las

nuevas generaciones y los grupos populares. Esta merma en el culto a Barrios se deja ver a partir de la década de 1940, pues los eventos siguieron un molde preestablecido y la participación popular fue cada vez más discreta.

En síntesis, el libro *Gerardo Barrios entre el mito y la historia. El Salvador siglos XIX y XX* muestra una visión crítica a la forma en que la historia y la memoria se han construido en El Salvador, y resalta la importancia de la investigación académica para matizar a aquellos personajes mitificados por la historia oficial, entender sus verdaderos legados y mostrar que no ha sido una tarea únicamente de las elites, sino también de diversos actores que han participado en la construcción de una identidad en torno a los héroes nacionales.

### Referencias citadas

- Anderson, Benedict. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cortés, Emiliano. (1965). *Biografía del capitán general Gerardo Barrios*. San Salvador: Editorial Lea.
- Fradkin, Raúl. (2006). *La historia de una montonera: bandolerismo y caudillismo en Buenos Aires, 1826*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gámez, José Dolores. (1966). *Gerardo Barrios ante la posteridad: apuntes y documentos para su biografía en el XXXVI aniversario de su muerte*. San Salvador: Ministerio de Educación.
- García, Miguel Ángel. (1944). *Diccionario histórico enciclopédico de la República de El Salvador*. San Salvador: Imprenta Nacional.
- Herrera Mena, Sajid Alfredo. (2022). El retrato como propaganda política en Centroamérica 1761-1861. En José Aurelio Sandí Morales y Sajid Alfredo Herrera Mena (coords.), *La opinión de un pueblo no se conquista: Independencia, Estado y Nación en la América Hispánica*. Heredia: Universidad de Costa Rica.
- Hobsbawm, Eric, y Terence Ranger (Eds.). (1983). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, Eric. (2000). *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- López Bernal, Carlos Gregorio. (2007). *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: El Imaginario nacional de la época liberal en El Salvador, 1876-1932*. San Salvador: Editorial Universitaria.
- López Bernal, Carlos Gregorio. (2018). *Municipalidades, gobernaciones y presidencia en la construcción del Estado en El Salvador, 1840-1890*. San Salvador: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa / Universidad de El Salvador.
- López Vallecillos, Ítalo. (1965). *Gerardo Barrios y su tiempo*. 2 vols. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos MINED.

Real Academia Española (RAE). (2923). Anquilosamiento. En *Diccionario de la lengua española* (23.<sup>a</sup> ed.). Disponible en <https://dle.rae.es/anquilosamiento> (consulta: 13/05/2025).

### **Cómo citar esta reseña:**

Hernández Sánchez, Leonel. (2026). Deconstruyendo al caudillo. Comentarios en torno al libro de Carlos Gregorio López Bernal. *Revista Pueblos y fronteras digital*, 21, pp. 1-8, doi: <https://doi.org/1022201/cimsur.18704115e.2026.v21.792>